

“Sube acá”

Asher Intrater

Aglow 2019 Convocación A Jerusalén

Sesión del martes por la tarde

Dedico este mensaje a todos ustedes que son vigilantes en el muro a favor de Israel. A todos los que están orando, realmente creo que Dios está llamándonos a subir a un nivel más alto. Él nos llama a subir a un nivel superior de espiritualidad, de pureza y a un nuevo nivel de autoridad y poder para que podamos asimilar los lugares celestiales y así cambiar el mundo que nos rodea. Ya no tenemos alternativa, porque estamos llegando a una situación en el mundo en donde o tomamos control de este nuevo nivel o el mundo nos desbordará.

🔑 **Llave:** Debemos echar mano del nivel superior de autoridad y poder para cambiar el mundo.

Me gustaría que comenzáramos en el libro de Salmos. Vamos a Salmos 110 y veamos los primeros tres versículos.

Esta es una profecía acerca del Mesías. Es una de las más notables profecías del Mesías y, sorprendentemente, una de las profecías que más se cita en el Nuevo Testamento. Es un poquito diferente en hebreo comparado con el inglés, pero leeré los versículos uno y dos en hebreo. Estamos en Salmos 110.

Salmos 110:1-3 *Salmo de David –Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sion la vara (el cetro) de tu poder; domina en medio de tus enemigos. Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder.*

Esta es una profecía de Yeshua antes de que Él naciera. Es una profecía muy notable. No es de Aquel que vendrá, humildemente, en un asno como lo vemos en Zacarías 9:9, sino en un lugar exaltado en el Cielo, en un lugar de gran autoridad.

Este salmo es citado muchas veces en el Nuevo Testamento. De hecho, cuando Yeshua fue cuestionado y el sumo sacerdote le dijo, “¿Eres tú el Mesías?”, Él respondió, “No solo sí soy el Mesías, sino que Yo Soy ese Mesías, ese que está sentado a la diestra del Padre en poder y autoridad.” Allí fue cuando decidieron crucificarlo.

El Mesías no está en la cruz hoy, y no está en la sepultura. Él está allí. Está a la diestra de Dios.

Domina en medio de tus enemigos

Ahora, hay algo interesante en hebreo cuando dice, ‘domina en medio de tus enemigos’ – la palabra es *radah*. Es la misma palabra que se usa en Génesis 1 cuando Dios creó a Adán y a Eva y les dijo que ejercieran dominio sobre la tierra.

Acá está el Mesías, después que Adán y Eva fallaron en dominar la tierra –Él sube al cielo y desde ese lugar, recibe toda autoridad. Dios le dice, ‘Ahora Tú termina lo que le dije a Adán y a Eva que hicieran. Domina Tú sobre toda la tierra’.

🔑 **Llave:** Estamos posicionados con autoridad para gobernar en medio de todos los enemigos.

Lo que Dios le dijo originalmente a Adán y a Eva no se perdió, se cumplió en Yeshua en este lugar en el Cielo. Es una posición de autoridad, de gobierno, de dominio. No es solo Él, sino que este lugar de autoridad incluye a un grupo de personas. El pueblo de Dios se ofrece voluntariamente en el día de Su poder. Eso se convierte en Su cetro.

Somos el cetro de Dios

Es igualmente interesante que en hebreo y en inglés se da el mismo juego de palabras. El cetro¹ es un bordón, pero también es un grupo de personas que lo sirven a Él. Nosotros somos su cetro. Somos Su gente que se ofrece voluntariamente en el día de Su poder.

🔑 **Llave:** Somos ambos, el cetro de Dios desde donde Su autoridad es vista en la tierra, como Su pueblo que le sirven para traer la voluntad y propósitos del Cielo a la esfera terrenal, aunque, estamos sentados con Él en lugares celestiales.

Ahora, esta fue una profecía dada antes que naciera Yeshua. Hoy ya no es una profecía, es una realidad. Si usted hubiera leído esta profecía, se habría preguntado, ¿Cómo va a llegar allí? Es decir, si Él está en el Cielo a la diestra del Padre, pero entra a Jerusalén en un asno... ¿cómo le hará para llegar allá arriba? Tiene que subir para poder colocarse en esa posición. ¿Sucedió eso? Ah, claro que sí.

De hecho, sucedió –por lo que sabemos– el día 43 luego de la Pascua, según el conteo del gomer. Es maravilloso que en ese mismo día, el ejército israelita conquistó Jerusalén. En ese mismo día en que Yeshua fue a la Jerusalén celestial, los ejércitos de la tierra, años más tarde, entraron a la Jerusalén terrenal. Sin embargo, de eso no es de lo que hablamos acá. Jesús está allí ahora. Él ascendió al Cielo para colocarse en ese lugar de autoridad.

Oración de Pablo en Efesios

Quiero hablar acerca de la oración de Pablo por nosotros en el capítulo uno de Efesios. Él ora por nosotros para que recibamos revelación de algo que está sucediendo. Es algo que no es fácil de captar para el espíritu humano y por ello se necesita revelación para entenderlo.

La cruz

Quiero darles el meollo de ello, según lo entiendo hoy. Yeshua subió al Cielo. Ahora, cuando Yeshua murió en la Cruz y Su sangre salió, cambió al mundo, ¿verdad que sí? Lo cambió a usted y me cambió a mí. Nos dio el perdón de los pecados. Nos dio la expiación. Nos dio la salvación. Ese es el evento más importante que haya ocurrido. Pero no ocurrió solo eso.

¹ Cetro: la palabra en inglés es *staff* que significa tanto cetro como personal o empleados.

La resurrección

Hubo un segundo evento que se llevó a cabo cuando Yeshua se levantó de entre los muertos. Cuando Él se levantó de entre los muertos, fue el poder espiritual el que lo levantó. Ese mismo poder que le dio vida eterna a Él, nos la da a nosotros.

Hay dos eventos diferentes.

Su **muerte** en la cruz nos da **perdón por nuestro pecado**. Su **resurrección** de los muertos nos da **vida eterna**. ¿Lo cree? ¿Está seguro? ¿Tiene usted eso? Yo creo que sí. No es eso lo que Pablo oraba que usted recibiera.


Vean, esto es lo que yo entiendo que Pablo quería que entendiéramos.

Él les habla a las iglesias que ha plantado. Ustedes entienden la crucifixión de Yeshua. Ustedes entienden la resurrección, pero hay una tercera dimensión completa que les hace falta. Hay una dimensión completa que es más o menos paralela a la Cruz y a la resurrección: es la **ascensión**.

Esto es mucho más difícil de entender. Ustedes saben, es como cuando hablan con alguien que no es creyente acerca de cómo la sangre de Yeshua da el perdón de los pecados y lo transforma por dentro... al principio responde, “¿Qué? ¿De qué me estás hablando?” Ustedes tienen que esperar a que lleguen los pensamientos, la revelación, el entendimiento. Así es que tenemos perdón por la sangre, tenemos vida por la resurrección... pero hay una tercera dimensión y es de eso de lo que quiero hablarles hoy.

La ascensión

Cuando Yeshua ascendió al Cielo, lo hizo por un propósito diferente. No fue para el perdón de pecados. No fue por la vida eterna. Fue por el dominio. Fue por la autoridad. Él ascendió a ese lugar así como Su crucifixión nos dio el perdón. Su resurrección nos dio vida. Su ascensión nos da la autoridad de dominar y eso es mucho más difícil para nosotros de entender.

 **Llave:** Tenemos perdón de los pecados por la cruz, vida eterna por la resurrección, y autoridad para dominar sobre cualquier otra autoridad por la ascensión de Cristo al Cielo.

Primero que nada, Él va allí y recibe todo el dominio y toda la autoridad. Esa es la parte más fácil de recibir. ¿Lo captan conmigo? Acepten esto en su corazón ahora mismo.

Cuando Yeshua subió al Cielo, Él tomó toda la autoridad. Él subió por encima de todo poder, gobierno y autoridad en este mundo. Él ocupó el lugar en donde Él gobierna y reina como Rey con dominio sobre todo el universo.

Pablo dice que esto es lo que quiere que entendamos. Quiero que tengamos un espíritu de sabiduría y de revelación porque cuando Yeshua ascendió al Cielo, Él subió por encima de toda otra autoridad. Él tomó toda autoridad y se la dio a la *ecclesia* –¡al pueblo de Dios! No es solamente que Él la tomó para Sí, ¡nos la dio a nosotros!

Así como ustedes tienen perdón de los pecados por Su sangre y tienen vida eterna por Su resurrección, ustedes tienen –todos tenemos por la fe– la autoridad para dominar sobre todo poder y sobre todo principado en este mundo.

🔑 **Llave:** Tenemos TODO dominio y autoridad sobre todo poder y principado que obra en este mundo.

Ah, ¡esta sí que es una buena prédica! Pero ya no puede seguir siendo una buena prédica, amigos. ¡Necesitamos hacernos con esto, ya!

Conflictos mundiales

Si ustedes son de los que ven las noticias del mundo sabrán que es un poco difícil ver las noticias. Vemos el conflicto llevándose a cabo en Hong Kong y en China. Todos hemos estado orando fervientemente por ello. Uno ve el conflicto librándose en Irán, en el Medio Oriente, en Gran Bretaña, en EE. UU., en Etiopía, en Uganda, en Brasil y en toda nación del mundo. Hay conflictos que parecen abrumadores. Yo me sentía de esa manera y estoy seguro de que ustedes se han sentido así. He orado por situaciones, “Dios, ¿cuál es la solución?” No hay ninguna solución. Ese es el problema. No hay solución.

No se puede conseguir una solución al nivel en el que estamos ahora. Vamos a tener que ir a un nivel más alto para conseguir la solución. El mundo está esperando por nosotros, para que llegemos a ese nivel más alto. Tenemos la oportunidad de influir en lo que sucede a nuestro alrededor.

Exousia

Cuando digo autoridad, no estoy hablando de autoridad organizacional en donde controlamos al mundo. Me estoy refiriendo al *exousia* del Espíritu Santo, en donde tenemos influencia sobre el mundo a través de la oración, de ejemplos morales, del Evangelio, de la autoridad espiritual. Yeshua nos lo dio. Tenemos que acudir a ese lugar ahora mismo.

🔑 **Llave:** Jesús nos ha dado poder y autoridad para influir en el mundo.

Se los dije anoche. Estamos a tan solo una semana de las elecciones en Israel. Lo hemos visto. No hay respuesta. Tenemos a un país lleno de genios que no pueden descifrarlo. ¡Simplemente no concuerda! No se puede descifrar cuántos lugares hay, se pueden mover las piezas de aquí para allá y de todas formas, no funcionará. No hay soluciones para este gobierno. Esto está bien con Dios, porque Él quiere que vayamos a un nivel superior.

También hablamos de esto, de lo que sucede hoy con los medios de comunicación. La inundación – como dice la Biblia en Apocalipsis 12, ese río que vomita de la boca del maligno– la basura y perversión sexual que sucede alrededor de este país hoy. Casi es imposible decir hoy la palabra ‘hetero-’ en la televisión. Ya casi no se puede decir la palabra ‘matrimonio’. Hay amenazas de demandas por ser racista. No sé cómo se resuelve algo así. Como creyentes acá en Israel estamos siendo perseguidos por las autoridades religiosas. Los cristianos árabes están siendo perseguidos por los musulmanes. Los creyentes judíos están siendo perseguidos por la comunidad religiosa acá. Estamos en una situación imposible. ¡Aleluya! ¡Dios no le teme a las situaciones imposibles! Ese es Su trabajo. Dios, estamos en una situación imposible. ¡Te necesitamos! “Vaya, ya era hora. ¿Cuánto tiempo te tomó descifrarlo?”

🔑 **Llave:** Dios no le teme a las situaciones imposibles.

Pasos en un nivel más alto

Necesito que nosotros –usted necesita, yo necesito, todos necesitamos– subamos a un nivel más alto ahora.

- » **Paso 1** — Cuando Yeshua fue al Cielo, Él tomó la autoridad sobre este mundo consigo.
- » **Paso 2** — Él nos dio exactamente esa autoridad a nosotros.
- » **Paso 3** — Nos invita al Cielo a estar con Él allá.

|| **Efesios 2:6** *Y juntamente con Cristo Jesús, nos resucitó y nos hizo sentar en los lugares celestiales.*

Él dice que estamos sentados con Él en los lugares celestiales. Esa es una invitación para nosotros. Él la tomó. Él nos la dio y nos invitó a participar con Él. Necesitamos entender esto, amigos. Esto no puede ser solo palabras en un papel, no ahora. Esta es una situación de vida o muerte para toda la comunidad de fe alrededor del mundo. Y, ¿cómo llegamos allá?

Paso 4 — Tenemos acceso a Él a través del Espíritu de Dios.

|| **Efesios 2:18** *ya que por medio de él ambos tenemos acceso al Padre en un solo Espíritu.*

Dice que tenemos acceso a Él por el Espíritu de Dios. Cuando oramos, tenemos acceso al trono de Dios. No hay otra manera de llegar allí. No se puede tomar un ascensor hacia arriba. Por el Espíritu Santo tenemos acceso al corazón de Dios, al trono de Dios y podemos estar allí con Él.

Esto es lo que Pablo le explicó a la iglesia. Debimos haber experimentado esto todos estos años.

Yo creo que eso no es suficiente. Tenemos que ir un paso más arriba. Pablo explicó que tenemos que tener una experiencia real, asírla en este momento. Esa experiencia está descrita en el libro de Apocalipsis. Vamos allí ahora.

¿Cómo podemos tomar esa autoridad para dominar que encontramos en el libro de Apocalipsis?

Ahora, esto fue lo que le ocurrió a Juan. Juan estaba en una isla en la costa de Turquía llamada Patmos, y él tuvo una experiencia en la que fue tomado en el Espíritu. Su cuerpo estaba en el suelo. Su espíritu –su cuerpo estaba en Patmos– fue llevado al Cielo. Esto es lo que ocurrió.

|| **Apocalipsis 1:10** *“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta.”*

Ustedes tienen suficientes raíces judías como para saber que eso no era en realidad una trompeta, sino un shofar. La palabra en griego para ‘grande’ es *mega*. La palabra para ‘voz’ en griego es *fona* –como con fonética o fonógrafo. Si se unen las dos, tenemos megáfono. Era un megáfono del Señor que era un shofar. El shofar es el megáfono de Dios.

Juan dijo, “Yo estaba en el Espíritu y vino Jesús a mí y me habló. Escuché una gran voz, *mega fona*, y sonaba como de trompeta”.

A nosotros los judíos mesiánicos nos gusta mucho eso de hacer sonar los shofares. Es decir, yo soplo el shofar por todos lados. Y básicamente lo que hacemos es que hacemos que huelga mal el salón, nada

más. En realidad no hace una gran diferencia. El punto es que es una ‘señal’ que Dios nos está hablando. Si Dios nos está hablando, necesitamos oír Su voz.

🔑 **Llave:** Dios está hablando, ¿lo estamos escuchando?

En Apocalipsis 2, Él les dice a todas las siete congregaciones, “si tienen oídos para oír Mi voz”. Esperen un momento, Él acaba de decir que hablaba con una gran voz. Luego dice, “¿Tienen oídos para oír?” Es como que dijera, “Estoy gritando, ¿me oyen?” No es que tengamos problemas de audición, es que no estamos oyendo. Y Él dice, “¿Quién tiene oídos para oír? Necesitan oír Mi voz”. Necesitamos oír la voz del Señor hoy. No tenemos otra opción.

Debemos oír Su gran voz para vencer

Al hablar Él a las siete iglesias, a cinco de las siete las llamó al arrepentimiento. A dos no. Esas a las que no instó al arrepentimiento estaban sufriendo. También estaban lidiando con sus raíces judías en la fe. Solo a las dos que tenían raíces judías no las llamó al arrepentimiento. Sorprendente. Estaban entrando a una guerra espiritual de sufrimiento intenso. Él las llamaba. A cada una de las siete iglesias, Él les dijo, ‘Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar lo que les digo para vencer’. Ese es un mensaje universal para todos y cada uno de nosotros. Necesitamos oír la voz de Dios y tenemos que vencer.

🔑 **Llave:** Para vencer, necesitamos tener oídos para oír la voz del Señor.

Ahora, yo creo lo siguiente: Yeshua está gritándonos con una gran voz. ¿Podemos oírlo? ‘¡Tienes que vencer! ¡Absolutamente tienes que vencer!’ Vencer solo ocurre cuando hay alguna dificultad delante que uno debe superar.

🔑 **Llave:** Para vencer es necesario que haya una dificultad.

Me ha sorprendido últimamente que han habido críticas diciendo que yo enseño cosas de los últimos tiempos que son demasiado positivas. Deseo aclarar algo, no me malentiendan. Estamos atravesando por un mal momento en el mundo hoy. Será peor. Se tornará mucho peor.

No estoy diciendo que no vayan a haber tiempos malos. Lo que digo es que en medio de los tiempos malos, nosotros vamos a resplandecer. Como lo dice en Isaías 60:1-2,

“¡Levántate! ¡Resplandece! Porque ha llegado tu luz, y la gloria del Señor ha resplandecido sobre ti. Porque he aquí que las tinieblas cubrirán la tierra; y la oscuridad, los pueblos. Pero sobre ti resplandecerá el Señor, y sobre ti será vista su gloria.

🔑 **Llave:** En medio de la oscuridad de los últimos días, la Luz de Dios resplandecerá sobre Su pueblo.

Lo aclaro nuevamente. No estoy diciendo que no habrá tiempos malos. ¡Será terrible! Es terrible ahora y se volverá mucho peor! Pero Jesús nos dice, “Tienes que vencer. ¡Tienes que vencer!”.

¿Saben cómo se dice ‘vencer’ en griego? Nike. ¿Les gustan las zapatillas Nike? Pues de allí obtuvieron su nombre. Nike significa vencer. Es el mismo nombre que Nicolás. Nike, nikao, y así, Nicodemo también significan victoria.

Pero, escuchen. Esta palabra ‘Nikao’ aparece 29 veces en el libro de Apocalipsis. ¡Veintinueve veces! ¿Cuántas veces aparece la bestia venciendo a los santos? ¡Dos! De las 29 veces, solo se refiere a la bestia venciendo a los santos en dos oportunidades. Dos veces se refiere al caballo blanco en el primer sello. Hay controversia en cuanto al significado exacto de ello. Sin embargo, yo sigo pensando que es victoria. De cualquier modo, ¿cuántas veces habla que Yeshua vence? Tres veces. Eso da un saldo de 22. ¿De quién habla allí? ¡De ustedes! ¡Ustedes! ¡Ustedes! ¡Ustedes! Ustedes vencen. Ustedes vencen. Ustedes vencen. ¡Ustedes vencen! ¡Me están oyendo!

¡Ustedes *tienen* que vencer! Habrá dificultades monumentales. Veintidós de las veintinueve oportunidades en Apocalipsis en la que se usa la palabra ‘vencer’ se refieren al desafío de Dios a los santos para que venzan. “¡Ay no! ¿Significa eso que las cosas empeorarán? Ya están suficientemente mal ahora... no estoy venciendo mucho que se diga en este momento... ¿Cómo habré de vencer si empeora?”

Bueno, este es el mensaje que quiero darles hoy.

Un nivel más alto

Tenemos que ir a un nivel más alto. Después de que Él les dijo que vencieran, le dijo lo siguiente a Juan en Apocalipsis 4:1,

Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de trompeta que hablaba conmigo diciendo: “¡Sube acá, y te mostraré las cosas que han de acontecer después de estas!”.

Cuando Juan fue llevado, él vio los tiempos del fin. Las cosas que vio no se cumplieron en sus años de vida. Él vio cosas que habrían de cumplirse en el futuro. También vio una gran cantidad de personas y sus profecías se cumplirían en las vidas de ellos, no en la suya. Sería en el futuro.

Un pueblo para los tiempos del fin

Así es que digo que en algún lugar, en algún momento, tendrá que haber un pueblo en el cual estas profecías se cumplan. O sea, esto ya no es escatología. Esto ya no es profecía futura. Este es nuestro dilema hoy.

Estamos en una crisis. Ya sea que prosequimos para asir esa autoridad en el Cielo que Juan vio o seremos vencidos por el mundo. Él dijo, “¡Sube acá!”.

 **Llave:** Tenemos acceso a la autoridad de Dios por Cristo, quien vence a toda otra autoridad y poder.

El acceso que él tenía está disponible para cada uno de nosotros. Hay acceso a la autoridad de Yeshua, al dominio de Yeshua, sobre el gobierno bajo el que viven acá en el mundo. Esta es autoridad sobre la sociedad en la que viven. Cualquiera que sea la situación en la que viven, tienen acceso al Cielo en este momento para ir, sobre esa solución, y resolver desde encima. No podremos resolverlo a nivel horizontal.

🔑 **Llave:** Los problemas de los tiempos del fin no se pueden resolver a nivel horizontal. Debemos estar sentados sobre ellos para ejercer el dominio que nos fue dado.

Próximas elecciones de Israel

Hoy no sé por quién votaré la semana entrante. De hecho, ninguno de los creyentes lo sabe. Todos estamos orando. Esta no es una decisión horizontal. Tenemos que ascender más alto. Tenemos que orar por esto desde arriba. Tenemos que recibir una solución superior a lo que está sucediendo en nuestra nación. No hay solución humana a lo que ocurre. Hay un nivel de autoridad espiritual por encima, distinto a lo que hemos imaginado hasta hoy.

🔑 **Llave:** Hay un nivel de autoridad espiritual que nos es dada por Cristo al que no hemos accedido aún.

Ahora, consideren lo siguiente: Juan pudo ascender siendo una persona. Dios le dijo que escribiera lo que había visto en un libro. ¿Por qué? Porque algún día, en algún momento y en algún lugar, habrá un grupo grande de personas que leerían el libro de Dios y dirían, “¡Oye! Yo quiero eso de lo que él habló.”

A eso es a lo que yo creo que Dios nos está llamando en este momento.

A fin de llegar a ese nivel superior, debemos alcanzar un acuerdo. Yeshua dijo, *Otra vez les digo que, si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecha por mi Padre que está en los cielos* (Mateo 18:19). Les digo que dos o tres no es suficiente para hoy. En su vida personal, 2 o 3 son suficientes, sí.

Si estamos hablando de cambiar la historia, necesitaremos de más autoridad de la que hayamos tenido hasta ahora. Si estamos hablando de lo que sucede en China, en Rusia, en África, en el Medio Oriente –caramba–, en Estados Unidos, necesitaremos mucha más autoridad que esa. Si todos nos unimos, si nos humillamos, y nos perdonamos unos a otros, si nos unimos y caminamos juntos con un corazón puro, podremos (juntos) surgir a ese lugar en los lugares celestiales donde nos sentamos con Yeshua.

Una multitud que camina en la autoridad de ascensión del Reino

¿Y qué pasa ahora, acá, en donde estamos en este momento? Los cielos pueden abrirse y podemos tener acceso en el Espíritu a lo que Juan tuvo acceso. No solo una persona, sino todos nosotros juntos. Podemos asir esa autoridad que Él tiene.

No resolveremos la situación palestina. No sostendremos una conversación y lo resolveremos. Pero si los judíos mesiánicos en Israel y los cristianos palestinos pueden estar juntos, y si nosotros nos presentamos en unidad y en oración, y si entendemos que tenemos la autoridad de la ascensión del trono de Dios, podremos cambiar la situación.

No pretendo asustarlos, pero quiero que entiendan que esta no es solamente una linda experiencia carismática. Estoy hablándoles de que estamos en situación de crisis. Estamos en una encrucijada. Esta es una situación de vida o muerte.

Para aquellos de ustedes que son de EE. UU., si no ascendemos a un nivel superior, EE. UU. se irá por el caño. Y China tendrá un desastre. En el Medio Oriente necesitaremos un milagro para llegar al mañana.

Tenemos que lograr acceder a este nivel. Hay uno superior al nuestro. ¡Éste es el momento de ir tras él!

🔑 **Llave:** Ahora es el momento en el que debemos surgir al nivel más alto del que habló Juan en Apocalipsis.

Lea Apocalipsis como si fuera un manual

Quiero que lean el libro de Apocalipsis como si fuera un manual, porque dice, versículo tras versículo, cómo hacerse con esa autoridad. Dice cómo agarrar ese poder.

En **Apocalipsis 7** vemos que podemos ser sellados con el poder del Espíritu Santo y nada nos dañará. Dice en **Apocalipsis 8** que nuestras oraciones pueden subir al Cielo como incienso y llenar los incensarios de los ángeles y llenar con fuego y arrojarlo sobre la tierra en el momento y lugar correctos.

En **Apocalipsis 15** dice que nuestra alabanza puede vencer a la bestia. ¡Debemos tomar ese versículo y sacarlo de la página! Amigos, ¡nos enfrentamos a la bestia gobierno! Nos enfrentamos a un gobierno mundial que matará a las personas, perseguirá a la gente, a los santos y, eventualmente, atacará a Israel. Amigos, ¡podemos derrotarlo con nuestra alabanza! ¡Deben saberlo! Deben saber lo que la Palabra dice. Deben saber que cuando cantamos, nuestros cantos pueden derrotar a la bestia. Debemos asimilar esto, tomarlo. Debemos ir a un nivel más alto. Debemos estar unidos, purificados y surgir en el Espíritu a un nivel más alto desde donde podemos ejercer la autoridad espiritual para cambiar el mundo que nos rodea. Debemos hacerlo para permitir que la historia cambie, permitir que nuestra sociedad cambie, permitir que el Reino de Dios avance.

🔑 **Llave:** Surgir al puesto que Dios ha preparado para nosotros es imperativo. Desde este lugar de unidad y pureza ejerceremos la autoridad espiritual –la supremacía aérea– que cambiará al mundo que nos rodea.

Voy a tomar otro momento y luego vamos a entrar a esto juntos. Veamos una cosa más.

Apocalipsis 10 nos habla de poseer esta autoridad.

Como dijo Sara ayer, tenemos un pie en Israel y un pie en las naciones. Ustedes tienen eso. Para eso es que están acá. Quieren tener eso. Viene una nueva autoridad.

|| **Apocalipsis 10:7** *en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, también será consumado el misterio de Dios.*

¿Qué sucederá en ese momento?

|| **Apocalipsis 10:11** *Y me dijeron: “Te es necesario profetizar otra vez a muchos pueblos y naciones y lenguas y reyes”.*

Estamos entrando a un tiempo (y esto le fue dicho a Juan desde el Cielo)... ¿Lo hizo todo Juan? ¿Qué era? ¿Se completó acaso, se cumplió, durante la vida de Juan? No. Pero quedó escrito en el Libro para ustedes y para mí, para que lo leyéramos. Él escribió la profecía. Así es que él le profetiza a las naciones esas palabras que escribió en el Libro.

🔑 **Llave:** Para activar la Palabra de Dios, debemos creerla y hablarla.

🔑 **Llave:** Somos la generación que cree y que pronuncia la Palabra de Dios y las profecías dadas que nos elevan a un nivel superior de autoridad espiritual jamás experimentado desde que Jesús caminó en la tierra.

¡Vamos! ¡Eso ya lo sabemos! No funciona cuando está en el Libro; debemos creerlo y hablarlo al mundo. Yo creo en lo que él está diciendo acá. Debe haber una generación de santos en los últimos días que lea este Libro, tome las palabras de Juan y todas las otras profecías –leerlas, entenderlas, creerlas y comenzar a pronunciarlas a las naciones al nivel de autoridad espiritual jamás visto antes.

Somos la generación que cree y que surge

Yo no creo que esto se haya cumplido aún. Creo que debe cumplirse ahora. No estoy siendo egoísta. No estoy siendo arrogante. Lo que estoy diciendo es, ¿está alguno leyendo el Libro? ¿Habrá alguien que quiera creer esto? ¿Lo creen ustedes?

Él dice:

Deben profetizar a las naciones.

Deben profetizar a muchas lenguas, tribus y naciones.

Deben profetizar el ministerio de Aglow a 170 naciones.

Deben profetizar a las mujeres y hombres en esta reunión de 48 naciones.

Deben orar y hablar la Palabra de Dios y cambiar la situación en su mundo.

Debemos llegar a ese lugar. No pueden hacerlo solos y yo tampoco puedo hacerlo solo. Tenemos que poder hacerlo juntos.

Apocalipsis 11:15 — El sonido del séptimo shofar, grandes voces. Acá, nuevamente, vemos la combinación mega, fono, shofar; una gran voz y el sonido de la trompeta, dicen,

“El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. Él reinará por los siglos de los siglos”.

Esa es la última profecía en Ap. 10:7, 11. Significa que las profecías de ahora y las demás, posteriores nos llevan hasta esa última profecía. ¿Me siguen?

Mi último punto es este, présteme atención.

Alistar el Camino para el advenimiento de Yeshua

Si ese es el último misterio, si es ese, si es la última profecía, entonces todas nuestras profecías eran conducentes hasta ese momento de Ap. 11:15. En el proceso no conquistaremos el mundo entero, aunque podemos comenzar a influir en el mundo para que se aliste –comenzar a tener autoridad profética, influencia espiritual al hablar la Palabra de Dios, asumir nuestra autoridad celestial, y comenzar a cambiar el mundo que nos rodea para alistar el camino para el retorno de Yeshua.

Debemos captar ese punto hoy. Yeshua dijo:

Deben vencer. Deben vencer.

Deben subir a un nivel superior.

Deben subir acá.

La autoridad celestial de los últimos días cambia las cosas

Uno sube más alto no solo para tener una experiencia espiritual, sino para tener una experiencia espiritual en la que pueda tomar el poder espiritual y la autoridad profética en el Cielo y arrojarlas a este mundo y hacer que cambien algo.

🔑 **Llave:** Demostrar la autoridad celestial desde nuestra posición en el Cielo cambiará las cosas en el mundo.

Bueno, ¿qué les pareció eso como introducción para el programa de Vigilantes en el Muro?

Quiero que entremos a ese lugar más alto. Quiero que lo hagamos. Tenemos que dar el paso para entrar en él. Quiero que escuchemos lo que Yeshua nos está diciendo,

“Suban acá. Deben subir a un nivel más alto para poder escuchar Mi voz. Pueden vencer. Pueden poseer los misterios del Cielo. Pueden ejercer el dominio que se le prometió inicialmente a Adán y después se le dio a Yeshua y que les fue delegado a ustedes en el Espíritu.”

Impulsar el Reino hacia delante

Tomémoslo en este momento y comencemos a mover este Reino hacia delante en el mundo; alistémoslo para Su advenimiento y para tomar los reinos de este mundo. Eso es lo que estamos haciendo. ¡Estamos impulsándolo hacia delante! Hacia ese momento.

No somos una amenaza política para nadie. Estamos orando por la política. Estamos orando por influencia espiritual y moral. Estamos hablando de rectitud. Estamos hablando de justicia. Estamos hablando de valores morales. Estamos hablando de influencia espiritual. Hablamos de cambiar los corazones de las personas en las naciones.

Ah... ¿que ustedes no tienen poder político? Si cambiamos los corazones de las personas, cambiarán los gobiernos. ¿A quién le importa cuál partido político sea si cambian los corazones de las personas? **Esa** es la autoridad que quiero que tomemos. ¿Quieren hacerlo?

Debemos decirle que sí al Señor. Oremos un poquito. Estamos alistándonos para orar. Espero que escuchen lo traía en mi corazón, hermanos y hermanas.

El paso final – Ejercer dominio

Así como ustedes creen en la crucifixión de Yeshua por el perdón y como creen en Su resurrección por la vida eterna, deben ahora creer que tenemos dominio. Es espiritual, no político. Es dominio espiritual sobre la política en Su nombre. Debemos tener eso perfectamente afianzado en nosotros. Deben saber que podrían caminar sobre el agua sabiendo que sus pecados han sido perdonados. Deben saber que podrían caminar sobre el agua sabiendo que tienen vida eterna. Deben saber que podrían caminar sobre el agua sabiendo que tienen dominio en los lugares celestiales sobre todo lo que ocurre hoy en el mundo y tomar ese manto.

Al ponernos de pie, le decimos al Señor, “Sí, Señor. Venceremos. Estaremos unidos.” Escuchen, si los árabes y los judíos pueden unirse acá en el Medio Oriente, ¡créanme cuando les digo que ustedes pueden hacerlo donde quiera que estén!

Padre, venimos delante de Ti en este momento. Es como estar de pie ante el Mar Rojo. No tenemos una solución militar. No tenemos una solución económica. No tenemos una solución filosófica. No tenemos una solución política, pero te escuchamos decirnos, “Suban acá. Suban acá. Todos. Suban a un nivel más alto, a un nivel más alto de entendimiento. Acá, desde donde pueden ver en el Espíritu, desde donde pueden entender qué está sucediendo. Acá es donde pueden hacerse con el poder espiritual, acá pueden tomar la autoridad para dominar que Yeshua subió al Cielo a traer para darnos.”

No tenemos excusa. El Señor tomó el dominio y nos lo entregó. Él nos invitó. Él nos abrió el camino y Él nos manda a tomarlo. Señor, no tenemos ninguna otra alternativa. Señor, estamos acá hoy y decimos, **sí**.

Padre, creemos en este momento que todas las naciones acá representadas, creemos que el cuerpo de Cristo en cada nación tendrá más comprensión celestial, más conocimiento por revelación, más conocimiento para saber cómo orar, más autoridad espiritual, y más dominio. ¡Cumpliremos Apocalipsis 10 para profetizar a muchas, muchas, muchas, muchas naciones, a muchas lenguas, a muchos pueblos, a muchos líderes políticos!

Señor, oremos por un cambio en el cuerpo de Cristo alrededor del mundo. Que podamos ver esto en el Espíritu. Yo creo que si podemos verlo, podremos tenerlo. Padre, quiero ver al cuerpo del Mesías alrededor del mundo –con diferentes colores, grupos raciales e idiomas– unidos, juntos. Aliados. Vemos un surgir de personas en oración, subiendo a un nivel superior para orar juntos desde arriba, no desde abajo. Que no oremos en medio de la situación, sino por encima de ella. Que nuestro corazón y espíritu están en los lugares celestiales, sobre muchos, muchos idiomas y pueblos juntos. Comenzamos a orar como un fuego. Comenzamos a profetizar como un shofar. Comenzamos a profetizar a las naciones. Comenzamos a alistar al mundo para el advenimiento del Señor, el Mesías, el Rey.

Siento en mi corazón que el Señor está diciendo que necesitamos llevar las cargas unos de otros en el corazón. ¿Cómo habremos de estar juntos en los lugares celestiales? Siento que debemos orar por Hong Kong tan intensamente como lo hacen nuestros amigos de Hong Kong, y por las personas en China continental; oramos por ellos. En cada nación, llevamos las cargas unos por otros.

Al orar yo por el pueblo árabe y nuestros amigos árabes oran por los judíos, llevamos las cargas mutuamente. Al hacerlo, surgiremos juntos. Nos levantaremos y estaremos de común acuerdo. Estamos de acuerdo juntos en que eso sucederá.

Padre, oramos por el cuerpo de Cristo alrededor del mundo para que se una, tal y como lo estamos nosotros en este salón. Ustedes saben que no se necesita de mucha imaginación para poder verlo. Señor, lo vemos: 48 naciones en este salón, 170 por internet, de alguna manera. Ya estamos acá. Muchos pueblos, muchas lenguas, muchas naciones amándonos, sometiéndonos unos a otros. Estamos alineados en amor con los otros, sometidos al señorío de Yeshua y de la Palabra de Dios.

Podemos profetizar y orar y alabar a Dios y abrir los Cielos y recibimos esta nueva unción del Señor. Yo oro por cada uno de ustedes en este momento, y por mí. Oro que esto quede sellado por el poder del Espíritu Santo, según Apocalipsis 7. Oro por nosotros que nuestras oraciones suban al Cielo como el fuego en Apocalipsis 8. Oro que profeticemos en las naciones, como dice Apocalipsis 10. Oro que nuestra alabanza venza a la bestia, según Apocalipsis 15.

Padre, oro que podamos escuchar Tu voz hablándonos, “¡Oigan mi voz y venzan! ¡Oigan mi voz y venzan! ¡Oigan mi voz y venzan!” Y oro al corazón de cada uno y al mío declarando esta palabra de la Escritura: ¡Nike, nike, nike! ¡Son los vencedores! No importa qué zapatos use. ¡Ustedes son nike! ¡Ustedes son vencedores!

Y oro por la gente... ¿lo pueden sentir? Siento que la gente alrededor del mundo –los creyentes– están deprimiéndose. Están agotándose, sienten que están perdiendo... ¡NO! ¡No, no, no, no! Hablamos al pueblo de Dios, ¡venzan! Oigan la voz de Yeshua, ¡oigan la voz de Yeshua! ¡Él está haciendo sonar el poderoso shofar! ¡Levántense! ¡Venzan! ¡Suban más alto! ¡Suban más alto! ¡Profeticen a las naciones! ¡Ejerzan su autoridad para dominar! ¡Siéntense con Yeshua en los lugares celestiales!

Padre, sentimos que los Cielos se están abriendo sobre nosotros ahora, que Tu Reino se manifiesta sobre nosotros. Solo eso necesitamos para orar con autoridad y surgir a un nivel más alto.

Padre, nos atrevemos a creer que lo que sentimos en este momento: que el Cielo se abre, que el Espíritu vencedor de dominio y autoridad en los cielos, se multiplica al cuerpo de Cristo en Asia, África, Medio Oriente, Europa y América. ¡Qué se extienda, Padre!

Oramos juntos, pónganse de acuerdo conmigo en este momento, oramos por el cuerpo de Cristo para que suba a un nuevo nivel. Que ascienda con Yeshua a los lugares celestiales, para ejercer dominio desde el Cielo. Y que sea hecha Tu voluntad en la tierra como en el Cielo. ¡En la tierra como en el cielo!

Padre, oro que restaures este tipo de autoridad profética en el cuerpo de Cristo. Sí, que nos animemos unos a otros, pero más que solo eso –que haya un nuevo tiempo profético en el que haremos lo que está escrito en Apocalipsis 10:11. Comenzaremos a hablar la voluntad de Dios a una nación. Comenzaremos a hablar la voluntad de Dios a reyes y líderes políticos. Comenzaremos a hablar Tu voluntad a los pueblos y a las regiones geográficas. Comenzaremos a proclamar el Reino de Dios.

Padre, oramos que asumimos el mandato a ejercer dominio. No de una manera equivocada, no de manera carnal, sino de una manera espiritual, en el nombre de Yeshua, de Jesús, proclamando Su autoridad sobre las naciones, en el nombre de Yeshua.

No exagero cuando digo que en Jerusalén y en Tel Aviv se necesita de un milagro para conseguir dónde aparcar. Pero queremos orar por más autoridad que para eso. ¡Queremos autoridad para cambiar nuestra nación! ¡Padre, tomamos la autoridad en el nombre de Yeshua y oramos por justicia para nuestras naciones! Oramos el Evangelio del Reino. Oramos por justicia y unidad y paz. Oramos por la libertad para que el Evangelio sea compartido.

Qué nuestras alabanzas suban a los cielos como incienso. (*Orando en lenguas junto con todos los presentes. Suena un shofar.*) Quiero que escuchen al shofar decir, ¡Yeshua es Señor! ¡Yeshua es Señor! ¡Yeshua es Señor!

Aleluya, Padre, si una puerta se pudo abrir para Juan, ¡qué puerta tan grande necesitamos para 48 naciones, para 170 naciones! ¡Vamos, Señor, abre la puerta, abre la puerta, abre la puerta! ¡Abre las puertas del Cielo! ¡Abre los cielos del este al oeste! ¡Tu pueblo clama a Ti, Dios! Necesitamos Cielo abierto.

Padre, Tu Palabra dice que en los últimos días, el Espíritu y el poder que estuvieron sobre Elías, Moisés y otros profetas, y Juan, vendrán sobre Tu pueblo –gente sencilla y ordinaria. Señor, oramos por el cuerpo de Cristo en el mundo, para que reciba esta unción profética, este poder espiritual. Oramos que reciba la autoridad profética que estaba sobre Moisés, Elías, Juan y todos los otros profetas. Moisés fue a Egipto y les dijo que se sometieran al Señor o serían destruidos. Elías les habló a Acab y a Jezabel... necesitamos más autoridad semejante a la de un león para estos últimos días. Padre, al venir a Sion, pedimos que Tú nos des autoridad del Reino como la del León de la tribu de Judá. (*Suena el shofar.*)

Sentí en este momento que el Señor habló a mi corazón. ¿Recuerdan cuál fue el primer versículo que leímos? ¿En Salmos 110? Él dijo, “...enviará desde Sion la vara (el cetro) de tu poder; domina en medio de tus enemigos”. Quiero orar que eso se cumpla entre nosotros hoy. Que cuando salgan de acá a sus 48 naciones, ustedes sean el cetro del Señor que sale –que es enviado, enviado, enviado– que sean enviados desde Sion como el cetro de Su poder. ¿Concluimos con esta oración? Pongámonos de pie. No hablo de mí, no hablo de ustedes, hablo de la Palabra de Yeshua, la Biblia se manifiesta en su vida ahora mismo. Nadie está agrandándose acá. Es entre cada uno de ustedes y la Palabra de Dios.

Padre, oro según Salmos 110, por cada persona presente, para que sean parte de lo que está escrito: un pueblo que se ofrece voluntariamente; el cetro de Tu poder, Jehová, que es enviado desde Sion. Oramos por todos los presentes, que posean esos versículos. Sean ustedes ese cetro extendido en su nación para vivir la vida (esa vida de sacrificio al amar a Yeshua) orando con autoridad espiritual, profetizando con unción profética. Ustedes serán el cetro de Su poder en sus naciones.

Padre, oramos por eso en este momento. Oramos que bendigas a cada nación, a cada pueblo. Por la gracia de Yeshua les decimos a todas las iglesias, a cada una, ¡Oye Su voz! ¡Oye Su voz! ¡Oye Su voz! En los últimos días se tornarán difíciles las cosas, pero ustedes tienen que ser los vencedores. Esto es lo que Yeshua nos dice: En los últimos días será difícil, pero oigan Mi voz y serán vencedores, ahora mismo.

... Tal vez una última oración...

¿Me conceden la gracia y humildad de expulsar de sus vidas cualquier cosa que no sea vencedora? (*Los presentes dicen sí.*) Aleluya, oro eso para mí, también.

Padre, en el nombre de Yeshua, nos has llamado vencedores. Yeshua, Tú mandas que seamos vencedores. Tú nos dices que seamos vencedores. Por lo tanto, en el nombre de Yeshua y por Su voz como un shofar, yo echo fuera de ustedes todo aquello que no sea vencedor. Declaro que ustedes son

vencedores. ¡Les ordeno: venzan! ¡Venzan al mundo! ¡Venzan a la carne! ¡Venzan al diablo, suban al siguiente nivel! Venzan, oigan la voz del Señor, al shofar, que les dice que venzan! (*Suena el shofar.*)

Jane: (*Orando en el Espíritu.*)

Que ascienda el sonido... recibimos, recibimos. Suban más alto, suban más alto, suban más alto. Acabo de preguntarle a Asher, ¿es Nike la empresa que dice 'Just do it'²?

¡Qué palabra tan poderosa! ¿Se sienten conmovidos? Estamos mucho más que conmovidos en este momento. Él nos envía hacia delante con nuevo poder, nueva unción, mayor revelación y con esa frase: 'sube más alto'. Nos llama a todos, a todos en este salón, a todos en la transmisión en línea, a todos los que son parte de Aglow: "¡Sube acá! ¡Sube acá!" Y nuestra respuesta es: ¡Sí, Señor! Solo háganlo, solo háganlo.

Es como si no quisiéramos irnos de este lugar... no queremos dejar este momento. Gracias, Señor. Desde Sion... de Sion sale la alabanza para Yeshua, nuestro Salvador, nuestro Redentor.

Yo creo que este es un momento, como dijo Asher, de tiempos futuros y de cosas que vienen, lo sabemos, lo leemos. Lo creemos, pero este es un tiempo de preparación y nuestros corazones necesitan ser limpiados y refrescados y renovados de una manera muy estratégica para estar plenamente preparados para lo que está por venir. Amén.

² En español 'Solo hazlo'.